


Introducción

<p>Juan Carlos Aguado Editor Doctor en Informática Profesor Titular de Ingeniería de Sistemas y Automática Profesor de la Cátedra UNESCO de Sostenibilidad Universitat Politècnica de Catalunya</p>	
---	--

Presentamos el tercer número de la Revista Internacional de Sostenibilidad, Tecnología y Humanismo, correspondiente al año 2008, un año marcado por una crisis global, primero alimentaria y de materias primas, luego financiera y finalmente de confianza. Todas las crisis son necesidad de cambio y lo mejor que puede salir de la actual es que todos comprendamos que no podemos seguir viviendo en la insostenibilidad.

Nuestro nuevo número recopila ocho artículos, cinco en castellano y tres en inglés. En la contribución firmada por Omar Darío Cardona, el autor nos presenta un sistema de indicadores aplicado en la última década para cuantificar hasta qué punto diferentes países de América Latina han establecido políticas eficientes de prevención y reparación de desastres, lo que se conoce como sistemas de gestión de riesgo. Sin duda un hecho poco conocido para la mayoría de nuestros lectores y de gran importancia para el futuro.

El artículo de Jorge Paolini realiza un estudio muy concreto de la posible evolución ambiental y social de la cuenca de un río de la Guayana venezolana, desarrolla un modelo sobre los datos reales disponibles y elabora diferentes proyecciones de su futuro. Los riesgos fundamentales que identifica son el aumento de la explotación minera y la falta de asistencia sanitaria para la población indígena, que deben ser corregidos para avanzar hacia su sostenibilidad.

También Margarita Pacheco nos presenta, dentro de un marco general, ejemplos muy concretos, en este caso de buenas prácticas de aprovechamiento del agua de lluvia (a menudo llamada agua lluvia) y su relación con las estructuras sociales locales. Para un futuro sostenible, estas

realidades locales deben integrarse en un esfuerzo global.

A continuación Sergi Lozano nos presenta una herramienta novedosa en el campo del Desarrollo Sostenible, el estudio (y simulación) de redes sociales. Tenemos muy claro que para avanzar hacia la sostenibilidad es imprescindible preocuparnos por la fortaleza y riqueza de las relaciones sociales, y que cuando éstas fallan la sociedad en su conjunto se colapsará pero ¿cómo cuantificarlas? ¿Cómo justificar numéricamente que un tipo de actitudes sociales y de intercambio de información harán que un grupo de gente se desenvuelva mejor en un contexto que otro? Sergi Lozano nos presenta algunas respuestas, que como buenas respuestas científicas deben plantearnos muchas nuevas preguntas.

Kassahun Yimer Kebede y Karel Mulder contribuyen (en inglés) con un punto de vista desgraciadamente aún poco explorado: el de los países receptores de ayuda tecnológica o humanitaria, y la imprescindible evaluación previa de sus necesidades y circunstancias antes de elegir qué tipo de ayuda y cómo administrarla. El olvido de esta fase puede agravar, como por desgracia ha ocurrido, la situación en países a los que se pretendía ayudar, destruyendo sus redes sociales, económicas y productivas.

A continuación tenemos dos reflexiones desde el mundo de la arquitectura. La primera de ellas, firmada por Fernando Gaja, se plantea tanto desde una perspectiva local (Valencia, España) como global los excesos urbanísticos cometidos y sus posibles y necesarias soluciones. En la segunda, Maria Antonietta Sbordone (en inglés) nos recuerda que cualquier diseño racional debe centrarse en las necesidades del usuario, y cómo esa implicación debe integrarse en todo el ciclo de vida de cualquier producto. Por supuesto esta filosofía no se reduce a la arquitectura pero probablemente todos conocemos edificios donde se prefirió sacrificar, por ejemplo, una salida necesaria de humos a la estética general.

Para acabar, Francisco Ayestarán (también en inglés), nos lleva al campo filosófico, pasando revista a las ideas principales de Crutzen, Schellnhuber, Jonas y Yang, así como al informe GEO-4 que reflexiona sobre el desarrollo y el estado ambiental del mundo veinte años después del famoso Informe Brundtland. En estos años se ha hecho todavía más evidente que el mundo en que vivimos, para bien y para mal, es cada vez más una creación humana en lugar del fruto de un proceso natural. Vivimos por tanto en una nueva época que podríamos llamar el período Antropoceno. La responsabilidad, en consecuencia, también nos pertenece, debemos ser capaces de aprender y de actuar éticamente.

El gran filósofo chino Confucio (Kǒn fūzǐ) hace nada menos que dos mil quinientos años insistía en que tanto la reflexión sin estudio como el estudio sin reflexión son inútiles. Desde una revista que pretende acercarnos a la sostenibilidad uniendo ingeniería, arquitectura, filosofía y humanismo como la nuestra debemos añadir algunas etapas más: estudio, reflexión, diálogo y experimentación. Y vuelta a empezar. Siempre vuelta a empezar.